

SEFAS: EXPERIENCIA SOBRE LA EJECUCIÓN DE UN PROGRAMA REGIONAL

ARIANA ARAUJO RESENTERRA Y ANGÉLICA RAMÍREZ PINEDA

1. Introducción

El medio rural, agrícola y productivo de Centroamérica compuesto por pequeños grupos o empresas en el campo, presenta grandes retos y necesidades. Pero el sector sostenible (productores que desarrollan sus prácticas con bajos impactos ambientales y sociales) es aún más vulnerable, ya que la historia de la producción en la región se asocia con el uso extenso e intensivo de agroquímicos.

La historia del CDR ha estado ligada estrechamente a la investigación, con un enfoque práctico. A través de asesorías técnicas se ha acumulado amplia experiencia con fundamentos teóricos y estudios específicos. En el 2008, a petición del Instituto Humanista de Cooperación al Desarrollo (Hivos), se presentó una propuesta sobre un proyecto para mejorar el acceso al financiamiento de la agricultura orgánica (Deugd et al. 2008). El abordaje de esta propuesta se fundamentó en estudios técnicos del CDR que señalaban la existencia de problemas con rendimientos productivos, acceso a mercados, la organización de productores(as), sin embargo, el más importante de ellos era su difícil acceso al financiamiento (Deugd et al. 2007).

En este contexto, Hivos plantea el desarrollo de un programa a un mayor plazo para realizar actividades cohesivas y lograr así el acceso de estos grupos al financiamiento. Así nació, a inicios del 2009, el Programa Servicios Financieros para la Agricultura Sostenible (SEFAS), ejecutado en el CDR, como un programa de asistencia técnica que busca catalizar la aproximación entre

grupos e iniciativas sostenibles con la oferta de servicios de las entidades financieras. Este programa funcionó también en sus comienzos, como un complemento de las acciones de otro programa ‘hermano’ iniciado de manera simultánea por Hivos, el Programa de Apoyo a Mercados Orgánicos (PROAMO) que por su parte buscaba el acceso a los mercados para el sector sostenible de Centroamérica.

En el 2009, SEFAS se puso en marcha en Nicaragua principalmente, y ha evolucionado con una mayor participación, cuatro años después, en Guatemala y Honduras. El programa se ha mantenido como una iniciativa a mediano plazo, con una agenda que busca lograr resultados e impactos de mayor alcance en la región.

Este capítulo se propone resaltar las actividades y las metodologías desarrolladas en el marco de SEFAS. La Sección 2 ofrece un breve panorama de las bases y del contexto del Programa. La Sección 3 trata el enfoque del programa con mayor detalle, mientras que la Sección 4 concluye con un conjunto de hallazgos y reflexiones.

2. Bases y contexto

La ejecución de SEFAS desde el CDR, promueve las condiciones para apoyar el acceso a los servicios financieros de las iniciativas sostenibles del sector rural, mediante alianzas con entes públicos, privados y de la sociedad civil; con el desarrollo de capacidades, conocimientos, productos y la vinculación de la oferta y la demanda de estos servicios financieros.

La idea es que iniciativas sostenibles del sector rural logren el acceso a servicios financieros que garanticen la consolidación y crecimiento de sus operaciones y contribuyan a un desarrollo socialmente justo en armonía con el ambiente.

SEFAS complementa diferentes esfuerzos de programas de asistencia técnica, nacionales y regionales en acceso a mercados, facilitando el acceso al financiamiento de las organizaciones de productores sostenibles, y por ende mejorando sus vínculos con los mercados. Entre los métodos de SEFAS se mencionan: primero el establecimiento de alianzas con actores clave vinculados al sector de producción sostenible, certificadoras, instituciones de promoción de exportaciones, programas de cooperación, entre otros. Segundo, el desarrollo y divulgación de información y herramientas que faciliten el acercamiento entre el sector financiero y el sector de producción sostenible. Tercero, la creación de espacios efectivos para el intercambio de información y negociaciones entre los diferentes actores. Cuarto, la asesoría y acompañamiento a los productores sostenibles en identificar la oferta financiera, cumplir con los requerimientos y prepararse para el proceso de negociación del financiamiento. Quinto, el trabajo cercano con el sector financiero para desarrollar los mecanismos de financiamiento y las estrategias de control de riesgo.

Como parte de la estrategia con el sector financiero, SEFAS fomenta en las entidades financieras el conocimiento de la cadena del comercio sostenible como potencial cliente, de manera que estas inicien o amplíen sus servicios a este sector y así incidir en la ampliación de la oferta de servicios financieros adecuados a las necesidades del sector. Al mismo tiempo, SEFAS busca acercar a pequeños productores sostenibles a entes financieros, para que conozcan su oferta de productos y se identifiquen como posibles clientes.

Contexto económico y social: producción sostenible

Desde la década de los ochenta, la producción sostenible ha tomado auge en el medio rural en Centroamérica¹, siendo no sólo una alternativa de los pequeños agricultores para sacar adelante a sus familias e incidir positivamente sobre el medio ambiente; es también una alternativa para que los países en desarrollo presenten sus productos en un mundo globalizado. La sostenibilidad de la producción, viene acompañada de la sostenibilidad del campo social y económico, y del entorno ambiental del que se benefician las familias dedicadas a la agricultura sostenible y a los consumidores finales.

Ante los escenarios de cambio climático, contaminación ambiental y seguridad alimentaria que se presentan a nivel mundial, la relevancia de la agricultura sostenible es indiscutible. Hoy en día se complementa con la búsqueda de alternativas energéticas más limpias para mejorar la productividad y la calidad de vida de las familias de productores y productoras en todo el mundo.

Desde la perspectiva del mercado, la producción sostenible responde a la necesidad de garantizar al consumidor que los cultivos se producen y transforman bajo estándares de calidad que no afectan los sistemas medio ambientales ni la salud humana. Además, aportan a sociedades más equitativas y de alguna manera benefician a los productores primarios de manera más justa que los convencionales. Los sistemas de certificación no sólo son una herramienta o una garantía, sino también un aporte, ya que indica que a través de su consumo se participa en el desarrollo sostenible mundial.

Los modelos de agricultura orgánica y/o de producción y procesamiento certificados sostenibles, además de contar con mercados más estables y responder a las crecientes tendencias mundiales de consumo responsable, ecológico y sano, disminuyen de manera significativa los riesgos asociados con las crisis (climáticas, petroleras y financieras).

Entorno: sector sostenible en Centroamérica²

El sector productivo sostenible en la región, está conformado en su mayoría por productores pequeños y de subsistencia, poblaciones de zonas rurales e indígenas, organizados en cooperativas, asociaciones o pequeñas empresas.

Las áreas dedicadas a la producción orgánica certificada se mantuvieron estables y en crecimiento, entre el 2005 y el 2008, en la mayoría de países de Centroamérica. Nicaragua es el país con más áreas de producción en Centroamérica, para finales de 2008 alcanzó más de setenta mil hectáreas, entre ocho y nueve veces mayor que el resto de países en esta región. El número de fincas certificadas en Nicaragua es de 6.600; comparada con unas 1.813 fincas certificadas y en transición para Honduras al 2008 (SEFAS e HIVOS, 2013).

Se calcula que al menos hasta el 2010, la oferta centroamericana de productos orgánicos se incrementó en un 15 por ciento en relación al 2005. Entre los principales productos orgánicos de exportación se encuentran: café, banano, ajonjolí, piñas, moras, cacao, cardamomo, miel, marañón (semilla) y jugo de naranja.

Junto con la certificación orgánica, la doble certificación (UTZ + Orgánico, o Comercio Justo + Orgánico) está cobrando fuerza en Centroamérica, dados los requerimientos de los mercados demandantes. La certificación de Comercio Justo (FLO) ha crecido de forma más rápida que la certificación orgánica; y dada su naturaleza en donde la cadena de distribución se acorta y son generalmente los importadores los mismos distribuidores o minoristas, ha brindado un espacio para muchos pequeños productores centroamericanos para incursionar en mercados internacionales.

Según un estudio realizado por Centro de Inteligencia sobre Mercados Sostenibles (CIMS, 2006) para las organizaciones de soporte a las exportaciones en Centroamérica, los productos con mayor área certificada a nivel mundial son café, té, banano, cacao y piña; y entre los diez países a nivel mundial con mayor área certificada por Rainforest Alliance (RA), de Centroamérica solamente se encuentra Costa Rica, ocupando el décimo lugar.

En Centroamérica, Honduras cuenta con un perfil de productor orgánico o sostenible con menor cantidad de tierra promedio (cuatro-seis hectáreas), con más nexos directos con exportadores para la comercialización de su producto y con una diversificación de sus fincas. Lo anterior solamente se explica por la importancia que tiene el sector café en la producción sostenible nacional. Según datos de Instituto Hondureño del Café (IHCAFE), el 95 por ciento del total de productores nacionales son pequeños o de subsistencia.

En el caso de Guatemala y Nicaragua, el productor promedio tiene un perfil de escala mayor, contando con hasta diez hectáreas en producción, y con una finca más dedicada a monocultivos, y no a productos diversos. Otros cultivos también están tomando auge, como la piña en Costa Rica, y el cacao en Nicaragua.

Dados los registros de diferentes organizaciones certificadoras en Centroamérica, a la fecha se estiman unos 345 productores individuales o grupos certificados como Rainforest Alliance: 192 certificados como orgánicos, unos 100 certificados como Comercio Justo y unos 73 registros de empresas o grupos certificados como UTZ.

Esto se refiere particularmente a registros, y que generalmente los grupos o empresas cuentan con más de un sistema de certificación en algunos casos o más de un producto certificado. Los registros indican que el número total de certificaciones de finca en Centroamérica es de 796.

Producción sostenible y acceso a financiamiento³

Las microfinanzas en la región centroamericana han contribuido a facilitar el acceso a financiamiento de la población tradicionalmente excluida de los servicios financieros, aumentando el alcance (llegar a muchas personas) y la profundización (ofrecer crédito a personas que tradicionalmente no tenían acceso) de los mismos. Sin embargo, en la búsqueda de la autosostenibilidad y la presión por crecimiento y manejo de riesgos dirigidos hacia las entidades de microfinanzas, éstas se concentraron principalmente en el crédito urbano de comercio dejando por fuera a actividades agropecuarias y/o rurales en general y al sector sostenible en lo particular.

Ante la escasez de financiamiento y los estrictos criterios de elegibilidad de la banca tradicional y la poca oferta de las microfinanzas al sector, han surgido fuentes de financiamiento no tradicionales que permiten a las organizaciones de productores, y en especial a los del sector sostenible, disponer de liquidez para el desarrollo y la ejecución de proyectos. Estas fuentes de capital son conocidas como fuentes financieras alternativas o también como banca ética.

Por lo general cuentan con recursos del sector privado y en algunos casos con fondos de organismos de cooperación internacional para el desarrollo. Operan a nivel internacional y ofrecen un sistema de garantías además de financiamiento en condiciones favorables. En algunos casos también ofertan recursos no reembolsables, en especial para asistencia técnica.

Algunas de las innovaciones que se han incorporado en el financiamiento son el desembolso de fondos con garantías representadas en órdenes de compra o contratos. Esto facilita el financiamiento para capital de trabajo, con el fin de cumplir con los términos del contrato. A diferencia del factoring o descuento de facturas (donde primero se ejecuta el contrato), este tipo de financiamiento permite recibir el capital de trabajo necesario para ir adelantando al momento de la firma del contrato. Este tipo de contratos se basa mucho en una relación de confianza que se llega a desarrollar entre el proveedor de recursos financieros y la organización de productores.

A pesar de la importancia y el alcance de las entidades financieras alternativas, no llegan a cubrir toda la demanda. Esto se debe, entre otros, a que no en todos los casos las organizaciones de productores cuentan con la información financiera requerida o sus estructuras organizativas son débiles.

Este modelo de financiamiento basado en contratos de compra y que en la mayoría de casos opera de forma triangulada (productor, proveedor de recursos financieros y

comprador de los productos), es muy usual en la producción sostenible y comienza a ser usado por la banca tradicional y por las mismas instituciones de microfinanzas. Esto representa una oportunidad para las organizaciones de productores sostenibles.

En este contexto, las organizaciones de productores son un cliente potencial, ya sea para las microfinanzas, la banca de segundo piso⁴, la banca alternativa o ética e incluso para la banca formal, que ha logrado avances significativos en la atención de mercados no tradicionales.⁵

Las organizaciones de productores sostenibles ofrecen varias ventajas a las entidades financieras, tales como: su recorrido empresarial, acceso a mercados seguros y rentables, y las relaciones comerciales con entidades formales (muchas veces compradores internacionales). Al ser una organización de productores reducen el costo de operación, ya sea al entregar un crédito de segundo piso o al dar referencia de productores individuales. Sin embargo, aún representan un alto nivel de riesgo para estas entidades y de ahí que muchas organizaciones de productores aún no tienen acceso a crédito. Los riesgos más comunes que las entidades financieras no están dispuestas a correr, incluyen: la debilidad en el patrimonio, ingobernabilidad, falta de soporte técnico administrativo y financiero, poca o nula visión de largo plazo, dependencia de una persona y no de una visión estratégica, falta de garantías y debilidades en el control interno.

Fases del proceso de producción certificada

Las necesidades de financiamiento de los productores varían en cada una de las fases del proceso de producción certificada. En la fase de certificación los productores demandan financiamiento para uno de los siguientes rubros: la elaboración de manuales técnicos, el cumplimiento de la normativa de la certificación, el pago de la certificación, asistencia técnica para asegurar el cumplimiento de los requisitos y la calidad de la producción.

En la fase de producción las necesidades de financiamiento por lo general están relacionadas con la compra de insumos, el pago de mano de obra y la inversión en infraestructura.

En la fase de procesamiento industrial y semi-industrial las necesidades de financiamiento involucran: compra de equipo y maquinaria, inversión en infraestructura y compra de materia prima.

En la fase de comercialización, se demanda: capital de trabajo para empaque, transporte, gastos de exportación y financiamiento del período comprendido entre la compra de mercancías y el recibo de pago de los compradores, una vez recibidos los productos.

3. Enfoque para incidir sobre las necesidades dentro de este contexto

Metodología

SEFAS ha buscado incidir en mejorar el acceso de los productores al financiamiento. Lo anterior, por medio de un modelo que se basa en la necesidad de vincular las iniciativas sostenibles con los servicios financieros, a efecto de potenciar sus capacidades internas y de mercado, mejorando así las condiciones de sus asociados y familias.

Los mayores obstáculos que enfrentan las entidades financieras para atender al sector de la agricultura sostenible, se asocian con: (1) el nivel de desconocimiento por parte de estas entidades sobre las especificaciones y necesidades de este segmento de mercado, de las oportunidades que ofrece, los mecanismos para ubicarlo y de las estrategias para financiarlo; (2) la ausencia de productos financieros que le faciliten responder a las necesidades de los productores sostenibles.

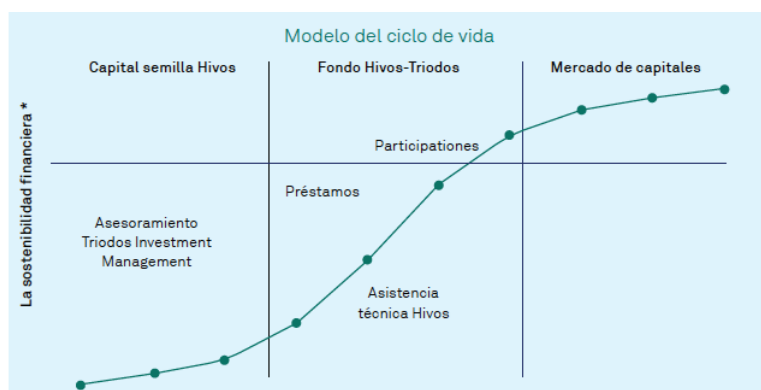
Bajo este modelo se trabaja por un lado con las iniciativas sostenibles para llevar a cabo acciones concretas de asesoría y acompañamiento técnico en la gestión financiera-administrativa de sus organizaciones, para mejorar sus condiciones como sujetos de servicios financieros. Por otro lado, se trabaja con las entidades financieras para conocer sus condiciones y opciones en la oferta de estos servicios y así poder establecer vinculaciones entre la oferta y demanda.

Modelo de intervención según tipo de organización meta

La estrategia de SEFAS se enmarca dentro del modelo de intervención de Hivos, el cual se sustenta en el ciclo de vida de las organizaciones y se detalla en el Gráfico 1. En la fase inicial de desarrollo de las organizaciones el instrumento financiero recomendado no es precisamente el crédito, sino el capital semilla (fondos no reembolsables) y asesoría financiera. Cuando la organización se encuentra en su etapa de desarrollo se puede pensar en préstamos principalmente para capital de trabajo y financiamiento por medio de instrumentos de coinversión o capital de riesgo. Una vez la organización se halle en la etapa de consolidación, puede tener acceso al mercado de capitales. Esto se logra cuando la organización cuenta con un producto estable, de calidad, con demanda en el mercado y que genera ingresos suficientes para cubrir los costos operativos, los costos financieros y genera excedentes a sus asociados o socios.

El Gráfico 1, muestra el ‘modelo de intervención’ de Hivos-Triodos que supone esta misma lógica. Donde los grupos de productores conforme acceden a fondos no reembolsables y a asistencia técnica, a la vez que se consolidan en mercados con productos diferenciados, logran ir desarrollando sus capacidades como sujetos de crédito y como organizaciones hasta consolidarse.

Gráfico 1. Modelo de intervención Hivos-Triodos.



Nota: La sostenibilidad financiera es la medida en que una organización está en condiciones de hacer frente a la totalidad de sus gastos con los ingresos que ha generado (excluyendo donaciones).

Fuente: Hivos-Triodos Fund Foundation (2012).

Ejes estratégicos

La base de la estrategia es desarrollar modelos, instrumentos y mecanismos de intervención que faciliten el acceso al financiamiento de las organizaciones de pequeños productores por medio de un enfoque de vinculación de la oferta de servicios financieros con la demanda. SEFAS apoya y acompaña, por un lado, a los grupos de productores e iniciativas sostenibles en su gestión de recursos financieros orientada a que puedan contar con servicios financieros para mejorar su capacidad de producción, acceso a mercados y su organización interna. Por otro lado, trabaja de manera cercana con las entidades financieras para vincularlos con este potencial mercado y a la vez promover el acceso y desarrollo de servicios financieros afines a la realidad de este sector.

Los modelos, mecanismos e instrumentos de intervención son coherentes con los objetivos de SEFAS y con las necesidades de las iniciativas sostenibles y el de las entidades financieras. De esta forma permite tener un impacto más profundo no sólo en la vinculación de la oferta y demanda de servicios financieros rurales para el sector sostenible, sino en el mejoramiento de las condiciones la vida de los productores. En resumen, cuatro ejes son los que forman parte de la Estrategia de Intervención SEFAS.

Eje Estratégico 1: SEFAS como proveedor de asistencia técnica a iniciativas sostenibles

Dentro de la estrategia SEFAS es crucial profundizar en el acompañamiento en asesoría técnica que se le brinde a los grupos e iniciativas sostenibles para el acceso a servicios financieros. Esto implica a su vez lograr vinculaciones bis a bis entre éstos y las entidades financieras que se ajusten a sus necesidades y condiciones como grupo.

En este eje se emplearán instrumentos de trabajo específicos que logren mejorar aquellos puntos débiles y obstáculos que tengan los grupos o iniciativas de producción sostenibles para ser sujetos de servicios financieros. Esto implica un acompañamiento en su gestión financiera, que además de superar los posibles obstáculos internos los vincule directamente con entidades que les brinden servicios financieros.

Asimismo una revisión y construcción de herramientas que se dirijan tanto a incidir sobre aquellas áreas que requieren de asistencia técnica en los grupos e iniciativas sostenibles, como guías e instrumentos prácticos que los orienten en su búsqueda y gestión de servicios financieros.

En este eje se analiza y clasifica la oferta que existe en la región como los servicios financieros para el sector productivo sostenible. Si bien SEFAS ha avanzado en construir esta información, es necesario profundizar en entender y elaborar documentos que permitan conocer las condiciones y requerimientos de cada una de estas entidades. Al igual que con los grupos e iniciativas sostenibles, sería necesario clasificar la oferta financiera para establecer vínculos entre las dos categorías, que sean eficientes y que lleven a construir relaciones de trabajo que mejoren las condiciones de las iniciativas sostenibles.

Bajo esta estrategia se estima la cantidad de iniciativas sostenibles que requieren los servicios de asistencia técnica, pero además se clasifican los que son sujetos de crédito, de acuerdo a sus condiciones, ante posibles oferentes de servicios financieros. Por ejemplo, se analiza su nivel de organización, la información y experiencia financiera y los obstáculos internos y externos para ser sujetos de crédito. Este análisis y clasificación ayudará a definir el tipo de asesoría técnica requerida.

Dentro de este eje, y como parte integral del programa, SEFAS ejecuta, en una alianza estratégica con Root Capital y con apoyo estratégico de Hivos y financiero del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Proyecto Vinculando: la producción sostenible y los servicios financieros.

El Programa se ejecuta en Nicaragua, Guatemala y Honduras y su objetivo es acercar a las entidades financieras locales con organizaciones del sector agrícola sostenible en estos países. Al respecto se trabaja en la conceptualización, desarrollo e implementación de productos financieros ajustados a las condiciones y características de este sector. Se brinda un acompañamiento técnico para que las organizaciones logren mejorar su gestión financiera y ‘bancabilidad’.

Dentro de las actividades del proyecto se destacan la identificación, selección y el desarrollo de un diagnóstico de grupos de productores sostenibles en cuanto a su nivel como sujetos de crédito, la asesoría técnica a estos grupos para que mejoren sus condiciones como sujetos de crédito y administradores de servicios financieros. Además de su vinculación con oferentes de servicios financieros, el trabajo con entidades financieras en el desarrollo de instrumentos para la provisión de servicios financieros al sector sostenible, y capacitaciones sobre el tema de la producción agrícola sostenible y finalmente, el desarrollo de herramientas y metodologías para brindar asistencia técnica tanto a las entidades financieras como a los grupos de productores sostenibles y su vinculación.

Eje Estratégico 2: información y capacitación ante entidades financieras sobre el sector sostenible

La disponibilidad de información y la capacitación para el sector financiero es relevante para lograr una vinculación con iniciativas sostenibles. Este eje tiene que ver con la visibilización del sector sostenible, su potencial como cliente de las entidades financieras, y con la evaluación de la oferta disponible. También se da a conocer el apoyo en el desarrollo de productos financieros que respondan a las necesidades del sector.

El Programa SEFAS dispone de una extensa base de datos de grupos del sector sostenible en la región, así como de oferentes de servicios financieros y no financieros para este sector. Además de estas bases de información estratégica, una actividad clave de incidencia en la transferencia de información y formación de capacidades en el sector financiero, se desarrolló el curso ‘Finanzas para la Agricultura Rural Sostenible: alternativa, oportunidad e innovación’.

La actividad se ha impartido en cuatro países: en Panamá asistieron treinta participantes que representaban diezyocho entidades financieras nacionales e internacionales de Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Panamá y República Dominicana. Se desarrolló en el marco de la IV^a Conferencia de Microfinanzas de Centroamérica y El Caribe, setiembre 2012. En el marco del Proyecto Vinculando, el curso se llevó a cabo en Nicaragua, Honduras y Guatemala, con la participación de 23 entidades microfinancieras y más de cincuenta personas.

En el curso se desarrollan temas como finanzas rurales y agronomía, estudio y análisis global del sector agrícola, y exposición de los principales conceptos sobre sostenibilidad y producción sostenible, certificaciones, ciclos productivos y riesgos de producción.

»Análisis de las organizaciones agrícolas.

Análisis de la composición, estructura, funcionamiento y gestión de las organizaciones agrícolas y de las condiciones de operación de las mismas.

» Análisis *due diligence*.

Exposición y transferencia de conocimiento técnico del modelo de Evaluación de Riesgos de Root Capital para organizaciones agrícolas, por medio de su *Scorecard* Ambiental y Social.

» Visitas de campo a organizaciones o cooperativas.

Trabajo de campo para observar y conocer los procesos productivos, de cosecha, recolección, procesamiento y preparación del producto para el mercado de las organizaciones agrícolas.

» Proceso de seguimiento.

Se presenta la iniciativa de Root Capital para catalizar fondos en conjunto con entidades financieras. Los participantes conocerán los indicadores ambientales y sociales a los procesos de evaluación de riesgo de dichas entidades. Asimismo se brinda un acompañamiento técnico en la vinculación entre entidades financieras y grupos de productores.

Eje Estratégico 3: SEFAS como gestor de enlaces

Más allá de la asesoría, acompañamiento técnico y de garantizar la disponibilidad de información, SEFAS propicia los espacios para la vinculación de los sectores en cuestión. Aunque muchas iniciativas sostenibles tienen la posibilidad de acercarse por su cuenta al sector financiero, esto no necesariamente resulta en una vinculación exitosa. Es aquí donde SEFAS juega un papel, tanto en la generación de información accesible para ambas partes, como en la preparación de los espacios para que las vinculaciones sean exitosas. De esta manera se fomenta el establecimiento de alianzas estratégicas, que permitan a los socios incursionar en temáticas de interés y actualidad.

Una de las actividades SEFAS son los Encuentros de Financiamiento entre entidades financieras proveedoras de servicios con grupos de productores sostenibles que requieren financiamiento. En el marco de estos encuentros, SEFAS ha asesorado a 102 grupos de productores sostenibles por medio de asistencia remota en la preparación de documentación, solicitud y negociación de servicios financieros con 37 entidades financieras (que incluyen principalmente banca ética internacional, luego banca local y microfinancieras). Los encuentros para la vinculación son ocho en total, realizados en Nicaragua cinco, Honduras uno, Guatemala uno y en Costa Rica uno. En estos se han negociado más de USD 150 millones. Se ha logrado además la vinculación de al menos tres microfinancieras (una en Guatemala y dos en Nicaragua) con Root Capital para la movilización de capital hacia este sector.

Para estas y otras actividades SEFAS cuenta con una red de aliados estratégicos tales como FAST (Financial Alliance for Sustainable Trade), CEI (Centro de Exportaciones e Inversiones de Nicaragua), Root Capital, FIDE (Inversiones y Exportaciones de

Honduras) y CLAC (Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo), entre otros.

Eje Estratégico 4: fortalecimiento institucional de SEFAS

Dentro de la estrategia del Programa se plantea una dimensión que tiene que ver con el fortalecimiento de las capacidades internas del equipo SEFAS en temas clave del acompañamiento a los grupos e iniciativas sostenibles en su gestión financiera, para vincularlos con la oferta existente en temas de servicios financieros.

4. Hallazgos y reflexiones

Uno de los principales logros de la ejecución del Programa SEFAS ha sido el desarrollo de metodologías aplicables a diferentes actores en la búsqueda de mejorar el financiamiento del sector sostenible. Por este medio se pueden realizar acciones concretas en el campo y así lograr resultados a un mayor plazo y sostenibilidad. Las metodologías probadas por el programa en diferentes niveles y el enriquecimiento en la creación conjunta de documentos, directorios y herramientas, son parte de la fortaleza de actividades que SEFAS pueda desarrollar a futuro.

El fortalecimiento de la red de contactos y hasta cierto punto de beneficiarios del programa es un punto en el que se sigue trabajando a la fecha y que desde la ejecución de un programa con las características de SEFAS. Esto contribuye a que este enfoque sea estratégico para el CDR como una fundación, y que en definitiva es el corazón de una estrategia de sostenibilidad del programa.

Dentro del CDR, SEFAS ha dado la posibilidad de ejecutar acciones concretas en el campo y con ello lograr incidir sobre los problemas que desde hace dos décadas y media se han venido estudiando mediante consultorías y/o estudios académicos. Además ha demostrado la posibilidad de establecer relaciones de trabajo sólidas con entidades como Hivos y Root Capital, que más allá de cooperantes financieros son socios estratégicos en la ejecución del Programa.

En cuanto al comercio sostenible certificado, como el sector específico donde se están llevando a cabo los procesos de cambio, es claro que representa mercados estables y crecientes, y modelos comerciales y productivos que disminuyen riesgos. Destacan ciertos elementos clave para seguir guiando el trabajo de SEFAS:

- » La insatisfacción en cuanto a mercado y demanda de servicios financieros en el sector se debe en gran parte a la falta de conocimiento y capacidades de los actores.
- » La divulgación de modelos de financiamiento exitosos, desconocidos entre la mayoría de actores es necesaria.
- » La falta de acceso a financiamiento por parte de los productores de agricultura

sostenible, dificulta el atender una demanda creciente en el mercado y les limita para salir de la pobreza.

- » El acceso a servicios financieros sigue limitado a pesar del creciente desarrollo del sector orgánico.
- » Los grupos de productores generalmente desconocen: las entidades financieras en este nicho y las alternativas de financiamiento disponibles.
- » El sector financiero desconoce: sobre la producción sostenible, los actores y mercados, necesidades insatisfechas, potencial, tipos de servicios y su papel como actor para la reducción de riesgos.

En suma, SEFAS se ha constituido en una base de trabajo para el CDR en cuanto al desarrollo de metodologías, bases de datos, análisis de sectores claves, y ejecución de asistencias técnicas en el campo, entre otros. Tanto en el trabajo con grupos de productores sostenibles, entidades financieras, como también con socios estratégicos, ha facilitado la visibilización de la Fundación desde un abordaje distinto al que se venía dando en las últimas décadas.

Si bien los recursos financieros de la cooperación internacional son cada vez más limitados, desde SEFAS, se han desarrollado además alianzas estratégicas que permitan la ejecución y potenciación del Programa. Este modelo representa una forma mixta de trabajo que busca la sostenibilidad institucional, al mismo tiempo que se generan impactos en las regiones donde el CDR ha desarrollado la mayor parte de sus acciones a lo largo de estas dos décadas y media.

Notas

¹ Ver más en: http://webiica.iica.ac.cr/comuniica/n_17/art.asp?art=6.

² Tomado de SEFAS et al, 2013.

³ Villalobos, 2013.

⁴ Se entiende por banca de segundo piso a una entidad financiera que canaliza el financiamiento a los usuarios finales a través de otra entidad o a través de una organización.

⁵ Como parte del proceso de downscaling, ampliamente conocido como la tendencia de la banca formal a descender en la pirámide poblacional socio-económica y atender a mercados más pobres.

Referencias

- Deugd, Michelle y Beluche, Giovanni (2007). *Contribución al conocimiento de la agricultura orgánica. Dos estudios de casos en cadenas de hortalizas y cacao. Estudio realizado para VECO y Ecomercados. Costa Rica*. Informe interno CDR.
- Deugd, Michelle y Beluche, Giovanni (2008). *Proyecto de Mejoramiento del Acceso a Financiamiento para la Agricultura Orgánica*. Informe elaborado para Hivos. Costa Rica. Informe interno CDR.
- Hivos-Triodos Fund Foundation (2011). *Annual Report*.
- SEFAS e HIVOS. (2014). *Módulos de Capacitación sobre Financiamiento del Sector Rural Sostenible en Centroamérica*. San José, Costa Rica. Disponible en: <http://issuu.com/programasefas/docs/>
- Villalobos, I. (2013). *Borrador Guía Técnica: La Ruta al financiamiento de las organizaciones de productores*. En prensa.

